

UN AÑO DEDICADO A LA VIDA CONSAGRADA

El Papa Francisco anuncio que el 2015 sería un año dedicado a la Vida consagrada, coincidiendo con el V centenario del nacimiento de Sta Teresa, monja Carmelita Descalza.

S Juan Pablo II nos dice que la Vida Consagrada enraizada en Cristo es un don de Dios para la Iglesia y con la profesión de los consejos evangélicos los rasgos característicos de Jesús –virgen, pobre y obediente– tiene una visibilidad en medio del mundo y son la base de una entrega en exclusiva a la voluntad de Dios y nos permite estar disponibles para evangelizar y acompañar al necesitado, para servir mejor a la Iglesia.

Hay dos tipos de Vida Consagrada la Vida Monástica y la Vida Activa, en **la Vida Monástica** los monjes y monjas renuncian al modo ordinario de vivir la vida humana y social y sigue el llamamiento de Cristo al "desierto" y a la "soledad", es en el monasterio donde la oración y trabajo, soledad interior y vida comunitaria, silencio que escucha y palabra que comparte y acoge, separación y solidaridad con el mundo, en especial con los pobres, serán las características que definan este modo de vida; **la Vida Activa** la constituyen personas y comunidades, carismas e instituciones que continúan la gran obra evangelización de la Iglesia en todo el mundo; con el anuncio del Evangelio y su inserción en todas las situaciones humanas, con las obras de misericordia/ caridad, la educación cristiana, la cultura y la solidaridad con los pobres, los discriminados, los marginados y oprimidos. la defensa de los derechos humanos y la promoción integral de las personas, así como la animación y guía de las comunidades cristianas. El Papa Francisco, religioso jesuita también, dice a los consagrados que estamos llamados a vivir con alegría el don de nuestra vocación y anunciar el Evangelio como expresión de un encuentro personal con Jesús y de una vida comunitaria vivida en fraternidad.

«La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría».

